

HIMNO

**¡Marana tha!
¡Ven, Señor Jesús!**

**Yo soy la Raíz y el Hijo de David,
la Estrella radiante de la mañana.**

**El Espíritu y la Esposa dicen:
"¡Ven, Señor!"
Quien lo oiga, diga: "¡Ven, Señor!"**

**Quien tenga sed, que venga; quien lo
desea,
que tome el don del agua de la vida.**

**Sí, yo vengo pronto.
¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!**

**Nadie nos separará,
nadie nos separará,
nadie nos separará,
del amor de Dios.**

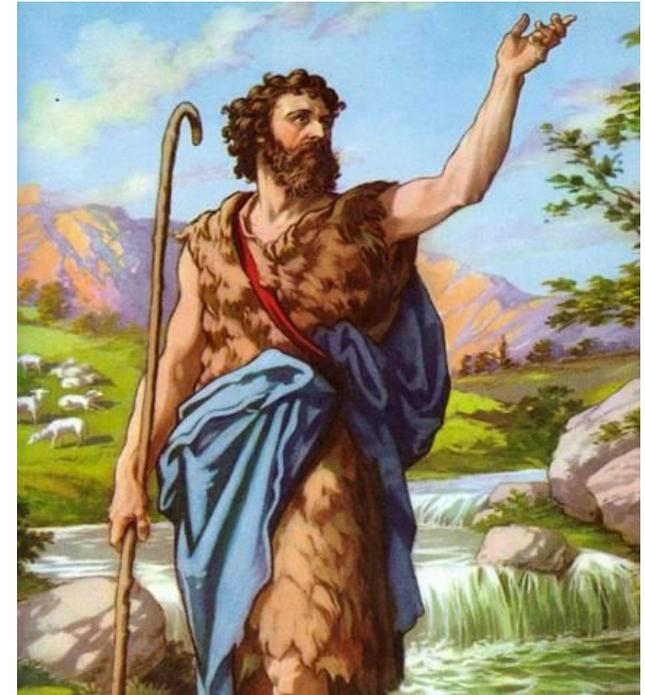
(bis)

CANTICO EV.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del
Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de
nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en
tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre y al Hijo y al
Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Amén.



TE SEGUIRE

1. Te seguiré, te seguiré oh Señor
detrás de Ti con gozo caminaré.
2. Te seguiré por la ruta del amor
y ofreceré al mundo la vida.
3. Te seguiré por la senda del dolor,
tu cruz en nuestra noche nos salvará.
4. Te seguiré por la senda de la gloria
tu luz en nuestra vida nos guiará

PLEGARIA

Dirijamos nuestras peticiones, al Padre que nos escucha, confiando en su misericordia.

- Para que el Señor conceda a su Iglesia diocesana y universal, la alegría del don de las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada. Roguemos al Señor. **(Kyrie, Kyrie, eléison)**
- Por el Papa Francisco, nuestro obispo Gerardo, sacerdotes y todos los consagrados a ti, para que se transformen interiormente a través de la escucha de Jesús y del servicio a los hermanos. Roguemos al Señor.
- Por todos los hogares de nuestra parroquia, para que la paz de Cristo se extienda a todos ellos, y facilite el nacimiento de nuevas vocaciones. R S
- Por las personas que no tienen alimentos, ni justicia ni amor; por cuantos padecen a causa de las discordias familiares; por todos los que sufren y son perseguidos: Para que el Señor sea su fuerza en la tribulación. R S.
- Por los seminaristas y sus formadores de nuestro Seminario. Que su vocación se fortalezca cada día, para llevar tu palabra a todos, con generosidad y alegría. R.S.

Ayúdanos, Señor, en nuestra tarea diaria, y haz que construyamos un mundo que sea una verdadera casa familiar para todos los hombres, en torno a la misma mesa y al mismo pan, que Tú nos ofreces. Amén.

ORACION. Señor, en este tiempo de “espera”, me confío a tu misericordia y me dejo envolver en ella. Quiero un corazón nuevo, y unos ojos nuevos, y un camino nuevo, para no apartarme jamás de Ti.

Señor, acompaña y anima la vida fraterna y litúrgica de esta comunidad cristiana de Ciudad Real. Que ella encienda en cada uno, especialmente en los más jóvenes, el deseo de discernir su modalidad de vocación para ponerse plenamente al servicio de Dios y de la evangelización.

Señor, da luz y fortifica a aquellos que tú llamas a consagrarte plenamente su vida en el camino del matrimonio, del presbiterado y de la vida consagrada. Amén.



San Pedro Apóstol
5 Diciembre 2019
Nº 113-1

PARROQUIA EN ORACION

¡Marana tha! ¡Ven Señor Jesús!

Adviento: en latín adventus Redemptoris, venida del Redentor, el primer período del año litúrgico en el que los cristianos nos preparamos espiritualmente para la celebración del nacimiento de Cristo. Es tiempo de oración y de reflexión “espera vigilante”, es tiempo de esperanza y de vigilia, de arrepentimiento, de perdón y de alegría.

Del Evangelio de San Marcos 1,1-8.

Comienzo del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

“Yo envío a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino; una voz grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos” se presentó Juan en el desierto bautizando y predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Acudía a él toda la región de Judea y toda la gente de Jerusalén. Él los bautizaba en el río Jordán y confesaban sus pecados.

Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba.” Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo”.